

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/GC/M/7

1º de diciembre de 1995

(95-3883)

CONSEJO GENERAL
30 de octubre de 1995

ACTA DE LA REUNIÓN

celebrada en el Centro William Rappard
el 30 de octubre de 1995

Presidente: Sr. K. Kesavapany (Singapur)

<u>Asuntos tratados:</u>	<u>Página</u>
1. Sueldos y pensiones del personal de la OMC	1
2. Asistencia a las reuniones de la OMC para la presentación de puntos del orden del día	11
1. <u>Sueldos y pensiones del personal de la OMC</u> (WT/GC/W/11, WT/GC/W/12)	

El Presidente recuerda que en la Decisión adoptada en Marrakech en abril de 1994¹, los Ministros recordaron las declaraciones formuladas por anteriores Presidentes de las PARTES CONTRATANTES del GATT y del Consejo del GATT en las que se señaló la necesidad de mejorar los términos y condiciones de servicio, con inclusión de los sueldos y pensiones, del personal del cuadro orgánico de la Secretaría. Asimismo, conscientes de la necesidad de que la OMC sea competitiva en cuanto a las condiciones de servicio que ofrezca a su personal profesional para atraer a las personas dotadas de los conocimientos especializados requeridos, los Ministros convinieron en que el Comité Preparatorio consideraría, entre otras cosas, "las condiciones de servicio del personal que se propongan en relación con el establecimiento de la OMC" y que "preparará recomendaciones y adoptará decisiones, en la medida necesaria, sobre los ajustes que se requieran". El Presidente recuerda también la opinión compartida por los Miembros de la OMC, y puesta de manifiesto durante el período de actividad del Comité Preparatorio, de que la OMC es una organización *sui generis* establecida fuera del sistema de las Naciones Unidas. A la luz de estas decisiones los Miembros han examinado un conjunto de propuestas hechas por el Director General en que sugiere que la OMC deje de aplicar las condiciones de servicio del régimen común de las Naciones Unidas para establecer su propio conjunto de condiciones. En particular, el Director General ha propuesto una mejora de los sueldos del personal del cuadro orgánico y categorías superiores. Ha propuesto también que la OMC deje de participar en la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas y establezca su propio plan de pensiones. Otras partes del conjunto de propuestas se refieren al Estatuto y Reglamento del Personal, incluida en particular la política de contratación. Las propuestas del Director General sobre sueldos y pensiones se examinaron inicialmente en las reuniones con los Jefes de Delegación, pero sobre todo en el Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos. El plazo para la conclusión del examen

¹Decisión relativa a las consecuencias orgánicas y financieras que se derivan de la aplicación del Acuerdo por el que se establece la Organización Mundial del Comercio.

de esta cuestión se fijó para mediados de octubre y, por lo tanto, resulta oportuno hacer una evaluación en la presente reunión. El Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios ha informado al orador de que la cuestión se ha debatido exhaustivamente en el Comité, y se ha distribuido a las delegaciones una carta dirigida a él, a tal efecto, en el documento WT/GC/W/11.

El Presidente informa al Consejo General de que ha recibido el 27 de octubre una comunicación del Presidente del Consejo de Personal de la OMC, en la que solicita que el Consejo de Personal pueda asistir a la presente reunión para comunicar la opinión del personal de la OMC sobre este asunto. El Presidente piensa que como se trata de una cuestión de interés fundamental para el personal, el Consejo General ha de responder positivamente a esa solicitud.

El Consejo General acepta la solicitud del Presidente del Consejo de Personal de la OMC.

El Director General dice que el punto de partida de este debate son los compromisos aceptados en numerosas ocasiones por las PARTES CONTRATANTES del GATT de 1947 y, más recientemente por los gobiernos, en la Reunión Ministerial de Marrakech, de mejorar las condiciones de servicio del personal de la Secretaría. Aunque algunas delegaciones afirman que los compromisos contraídos tienen límites, e incluso que no hay compromisos a este respecto, el orador desea señalar que ha leído una vez más la Decisión adoptada en Marrakech para cerciorarse de las bases sobre las que él mismo evalúa el compromiso y ha llegado de nuevo a la conclusión de que existe realmente un compromiso. Por lo tanto, este compromiso constituye el punto de partida, que podrá justificar la adopción de una decisión que permita proseguir los trabajos sobre esta cuestión en el futuro con miras a lograr una solución satisfactoria, en lo que respecta tanto a los sueldos como a las pensiones, si no fuera posible hallar una solución en la presente reunión. En lo referente a los sueldos, le parece curiosa la intención general de que si las Naciones Unidas adoptan la decisión de incrementar los sueldos en el 11 por ciento en los próximos dos años, esta decisión se aplicará al personal de la Secretaría de la OMC, pero no habrá aumento de los sueldos en ausencia de tal decisión de las Naciones Unidas. En lo concerniente al régimen común de condiciones de servicio de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados, el Director General recuerda que ha sido facultado por el Consejo General para negociar con el Secretario General de las Naciones Unidas arreglos totalmente nuevos de cooperación entre las Naciones Unidas y la OMC, precisamente porque la OMC es una organización nueva cuyo carácter *sui generis* ha sido reconocido por sus Miembros y que no forma parte del sistema de las Naciones Unidas. Por lo tanto, no comprende por qué la OMC debe aplicar el régimen común. Es necesario tener presentes estos puntos en los debates sobre las condiciones de servicio del personal de la Secretaría. Lamentaría que no se pudiera adoptar una decisión en la presente reunión, y piensa que el personal también lo sentiría. Espera que esto no tenga repercusiones reales en la motivación del personal. El Director General recomienda que si no fuera posible adoptar todas las decisiones pertinentes en la presente reunión, se posponga la adopción de las posiciones que procedan con miras a llegar a una conclusión positiva de este asunto, de ser posible antes de la Conferencia Ministerial de Singapur en diciembre de 1996.

El Sr. Lapalme, Presidente del Consejo de Personal de la OMC, recordando la Decisión adoptada por los Ministros en Marrakech, dice que hoy, un año y medio más tarde, los Miembros parecen considerar que lo mejor es recomendar que no se hagan ajustes y que no se emprenda nada -o muy poco- para mejorar las condiciones de servicio del personal de la Secretaría. El personal no comparte esa opinión. Con un personal limitado, la Secretaría ha desplegado unos esfuerzos extraordinarios para garantizar la conclusión de la Ronda Uruguay y ha permanecido fiel a sus promesas. Hoy, la Secretaría sigue teniendo que realizar un trabajo enorme con recursos todavía muy modestos. Los Miembros han sido pródigos en elogios al personal de la Secretaría pero han decidido posponer el examen de sus condiciones de servicio. El personal ha respondido a los repetidos ruegos de paciencia y comprensión durante los últimos años, pero ya basta. Se ha dicho al personal que se vería recompensado a su debido tiempo por un mejor conjunto de medidas sobre sueldos y pensiones. Incumbe ahora a los Miembros cumplir su promesa. El personal cuenta con que los Miembros tomarán disposiciones

inmediatas para establecer un régimen de sueldos y pensiones que sea al menos decente. El no hacerlo así será interpretado ni más ni menos que como mala fe.

Como bien se sabe, las actuales condiciones de empleo son insostenibles a largo plazo. Para resumir la situación, el orador recuerda que en los últimos años ha habido una pronunciada erosión del poder adquisitivo de los sueldos del personal del cuadro orgánico que es ahora aproximadamente un 25 por ciento inferior al de hace 14 años; que se han congelado los sueldos del personal de la categoría de servicios generales, a pesar del aumento del coste de la vida; que las pensiones del personal del cuadro orgánico se calculan solamente sobre una parte de su sueldo neto, lo que resulta en una pensión inadecuada; que en lugar de compensar los déficit actuariales en el régimen común de las Naciones Unidas de conformidad con sus obligaciones jurídicas, la respuesta habitual de los gobiernos Miembros ha sido cambiar las condiciones, es decir disminuir el nivel de las pensiones; y que los sueldos del personal del cuadro orgánico de la Secretaría son muy inferiores a los sueldos en el sector público internacional con el que han de compararse. El orador pregunta por qué todas las deficiencias e injusticias del régimen común han de transmitirse a la nueva organización, y por qué no puede establecerse para ella un sistema de sueldos y pensiones seguro e innovador. El personal no está pidiendo lo imposible, sino el establecimiento de una estructura de empleo equitativa y objetiva, y apoya las propuestas sobre sueldos y pensiones presentadas por el Director General pues considera que reflejan lo mínimo que se puede pedir en términos de remuneración adecuada.

El orador se pregunta por qué los gobiernos Miembros se oponen con tanta fuerza a este conjunto mínimo, en particular cuando los que más se oponen a estas mejoras son los mismos gobiernos que proporcionan una compensación adicional a sus nacionales empleados en la Secretaría, poniendo así en peligro la independencia del personal. Ahora que los Miembros han decidido crear una nueva organización internacional independiente y separada del sistema de las Naciones Unidas y cuando la burocracia de las Naciones Unidas está siendo objeto de duras críticas provenientes de todas partes, los Miembros de la OMC no pueden dar mejor señal a la comunidad internacional que establecer un sistema autónomo de sueldos y pensiones para la nueva organización, que sea sólido, viable y autónomo. El costo global de este sistema sería mínimo y el consiguiente estímulo para la moral del personal sólo podrá deparar ventajas concretas para los Miembros en lo que respecta al funcionamiento armonioso y eficiente de la OMC. El personal ha sido comprensivo y paciente durante muchos años, e insta a los Miembros a que actúen ahora para remediar la situación. De lo contrario, su rechazo afectará profundamente a la moral del personal y suscitará manifestaciones de protesta a una escala sin precedentes. Así pues, no sería realista esperar que, en ausencia de una solución satisfactoria tanto del problema de los sueldos como del de las pensiones, el personal continúe demostrando la misma dedicación y flexibilidad a la hora de satisfacer las demandas de los Miembros.

El Sr. Metzger (Francia), Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, Financieros y Administrativos, recuerda que de conformidad con la Decisión adoptada en la Conferencia de Aplicación de 8 de diciembre de 1994, posteriormente también aprobada por el Consejo General en enero², el personal de la Secretaría había de ser nombrado el 30 de junio de 1995 a más tardar, a reserva de que antes de esa fecha el Consejo General de la OMC hubiera adoptado los reglamentos que regirían los deberes y las condiciones de servicio del personal de la Secretaría de la OMC, y en esa fecha quedaría disuelta la ICITO. El Comité de Asuntos Presupuestarios ha examinado la cuestión de las condiciones de servicio del personal desde su primera reunión en febrero. La fecha del 30 de junio no se pudo respetar a pesar del intenso trabajo realizado, y los Miembros tuvieron que llegar a la conclusión de que esta fecha habría de posponerse hasta el 31 de diciembre, de lo que el Consejo General tomó nota en su reunión del 11 de julio. El proyecto de texto del Estatuto del Personal de la OMC resultante

²Acuerdo relativo a la transferencia del activo, el pasivo, los registros, el personal y las funciones de la Comisión Interina de la Organización Internacional de Comercio y del GATT a la Organización Mundial del Comercio (WT/L/36).

de este trabajo se ha recogido en el documento WT/BFA/9-L/7636, y ha sido revisado por la Secretaría desde el punto de vista jurídico. Aún no se ha tomado una decisión definitiva sobre algunos de los aspectos del Estatuto del Personal, en particular en lo que respecta a los sueldos y pensiones tal como se refleja en las cláusulas 6.2, 6.3 y 8.1 del texto. En vista de su carácter sensible, esta cuestión se ha abordado específicamente en varias reuniones del Comité de Asuntos Presupuestarios y del Grupo de Trabajo por él establecido, sobre la base de diversas propuestas del Director General. Las propuestas relativas a los sueldos del personal del cuadro orgánico son las siguientes: i) propuesta (del 1º de octubre de 1994) de alinear los sueldos con los del Banco Mundial o, en otras, palabras, aumentarlos un 47 por ciento; ii) propuesta (del 7 de marzo de 1995) hecha a raíz del establecimiento de un comparado basado en el promedio de los sueldos en las organizaciones internacionales competidoras, y consistente en un aumento del 15 por ciento el 1º de julio de 1995 seguido por un incremento del 15 por ciento el 1º de enero de 1996; y iii) propuesta (del 14 de septiembre de 1995), presentada en el contexto del proyecto de presupuesto para 1996, de aumentar los sueldos en el 5 por ciento en 1996 e incrementarlos luego en otros cinco tramos anuales del 5 por ciento cada uno. Todas estas propuestas presuponían que en el momento en que fueran efectivas, la OMC dejaría de aplicar el régimen común de las Naciones Unidas. Estas propuestas se completaron con una propuesta de caja de pensiones independiente para la OMC, ya que la participación en la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas está supeditada a la aplicación de las normas y sueldos del régimen común de las Naciones Unidas. Las propuestas del Director General se basaron en las declaraciones hechas por anteriores Presidentes de las PARTES CONTRATANTES del GATT y del Consejo del GATT de las que los Ministros en Marrakech tomaron nota a la hora de adoptar su propia decisión de encomendar al Comité Preparatorio el examen de estas cuestiones. Las propuestas se basaron en dos puntos de principio -a saber, que la OMC no era suficientemente competitiva como para atraer a las personas dotadas de los conocimientos especializados requeridos y que debía compensarse la pérdida de poder adquisitivo de los sueldos del personal del cuadro orgánico- y en el hecho de que la OMC no se ha establecido como parte del sistema de las Naciones Unidas y no debería, por lo tanto, aplicar un sistema de remuneración y de reglas definido e impuesto por las Naciones Unidas.

En las deliberaciones del Comité de Asuntos Presupuestarios, muchos Miembros opusieron a estas propuestas que los hechos no habían demostrado la falta de competitividad de la OMC, mientras que otros pensaban que del mantenimiento del poder adquisitivo de los sueldos no podía hacerse una política en una época de austeridad presupuestaria casi universal. Estas opiniones fueron compartidas por otros Miembros más abiertos a una mejora de las condiciones de empleo en la OMC. En lo concerniente al régimen común, numerosas delegaciones consideraron que era inoportuno dejar de aplicar el sistema a la OMC pues temían que tal decisión se interpretara no como una consecuencia del carácter *sui generis* de la OMC, sino como un modo de remediar, en un caso específico, las deficiencias bien conocidas del sistema de las Naciones Unidas. Se correría el riesgo de perturbar los debates y los esfuerzos actualmente emprendidos en Nueva York para hallar soluciones generales a estos problemas.

En la medida en que existe un vínculo estatutario entre la modificación de las escalas de sueldos y el establecimiento -obligatorio en esas condiciones- de una caja de pensiones autónoma, y teniendo en cuenta los riesgos financieros potenciales de la administración de tal caja de pensiones, los Miembros han querido centrarse en esta última cuestión, en particular porque un retiro de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas sería jurídicamente compatible con la aplicación, aunque *de facto*, del régimen común de sueldos y condiciones de servicio. Como se indicaba en el documento WT/BFA/12 - L/7642, la Secretaría, sobre la base del mandato que se le otorgó en mayo y con la ayuda de un actuario consultor, elaboró una propuesta de plan de pensiones que se debatió con los Miembros, y estableció los contactos necesarios con los órganos competentes de las Naciones Unidas para definir las condiciones del retiro de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas. Las opiniones de los Miembros respecto de esta propuesta siguen estando divididas. Algunos consideran que no se justifica una mejora de las pensiones que, con un coeficiente de sustitución de

la remuneración total neta del 70 por ciento, excede de todo lo posiblemente aplicable en la mayoría de las administraciones nacionales, y que sigue habiendo una serie de incertidumbres en lo que respecta a la viabilidad de una caja de pensiones autónoma y a las condiciones finales del retiro que podrán imponer las Naciones Unidas seis meses después de que la OMC presente oficialmente su solicitud de retiro. La mayoría de los Miembros opina que el establecimiento de una caja de pensiones autónoma sobre la base de las propuestas de la Secretaría constituiría una respuesta, parcial pero real, a la cuestión de la mejora de las condiciones de empleo.

Teniendo en cuenta todas las preocupaciones expresadas en los debates, el orador ha propuesto, bajo su propia responsabilidad, una solución de transacción cuyas principales características, además de los elementos técnicos contenidos en el documento WT/BFA/12, son las siguientes: mantener las actuales condiciones de remuneración y empleo; decisión condicional de retirarse de la Caja Común de Pensiones del Personal de las Naciones Unidas a partir del 1º de enero de 1996, dejando la decisión final y el retiro efectivo al arbitrio del Consejo General a la vista de las condiciones finales del retiro y del establecimiento de una caja de pensiones autónoma para la OMC; la compensación de la disminución de la paga líquida resultante del incremento de las contribuciones, que sería inversamente proporcional a los beneficios deparados por el nuevo plan de pensiones; presentación de opciones de financiación del nuevo plan sin contribuciones adicionales de los Miembros en 1996. Esta solución de transacción no ha obtenido el consenso en el Comité de Asuntos Presupuestarios. Las consultas informales que se han celebrado ulteriormente, incluidas las mantenidas por el Presidente del Consejo General, han demostrado que hay cierta renuencia ante estas propuestas que, en opinión de algunos, es el resultado de las circunstancias desfavorables del momento. Por ello, el orador desea mantener su propuesta de transacción, que ha transmitido al Presidente del Consejo General y que se distribuye como documento WT/GC/W/11. Si bien es evidente que no hay consenso por el momento, piensa que es necesario seguir adelante en el Comité de Asuntos Presupuestarios sobre la base de los trabajos ya realizados y de las propuestas del Director General, así como a la luz de la evolución tanto en las capitales de los países Miembros como en los debates en Nueva York. La situación actual deja pendiente la cuestión de la fecha de la disolución de la ICITO y el establecimiento de la Secretaría de la OMC, y la consiguiente transformación de los contratos de la ICITO en contratos de la OMC. Incumbe ahora al Consejo General adoptar una decisión con respecto a la transferencia del personal de la ICITO a la OMC. Si resultara necesario proseguir el trabajo, el Comité de Asuntos Presupuestarios agradecerá cualquier directriz que se le dé a este respecto.

El Presidente dice que después de que el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios le informara de la falta de consenso en el Comité sobre esta cuestión, él mismo se reunió con los Jefes de las delegaciones que integran el Comité de Asuntos Presupuestarios para evaluar la situación. Descubrió lo siguiente: i) el reconocimiento de que se ha contraído el compromiso, en diversas ocasiones y en varios niveles, incluso a nivel ministerial en Marrakech, de examinar las condiciones de servicio del personal, con inclusión de los sueldos; ii) la opinión mayoritaria de que es necesario actuar sobre la base de las recomendaciones presentadas por el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios; y iii) la constatación de que algunas delegaciones no pueden, por el momento, adherirse a la opinión de la mayoría. En estas circunstancias, resulta inútil proseguir el examen de esta cuestión en el Comité de Asuntos Presupuestarios y conviene ahora presentar un informe al Consejo General para que tome las medidas adecuadas. Este es el contexto en el que se somete este asunto al Consejo General. El orador dice que, a la luz de las observaciones que puedan formularse con respecto al informe del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, hará su propia propuesta para salir de la presente situación. Ésta es una cuestión delicada respecto de la cual el personal ha dado a conocer su posición. Aunque acoge favorablemente el espíritu de manifestaciones en un contexto democrático, el orador desea aclarar que el Consejo General no se dejará superar por manifestaciones sindicalistas. Las cosas deben mantenerse en perspectiva. Por su lado, los Miembros deben cumplir sus responsabilidades y velar por que su Secretaría esté plenamente motivada, y adecuadamente recompensada por el trabajo

que realiza, y no sea inferior a ninguna otra organización internacional en lo que respecta a las condiciones de servicio.

Como no hay más intervenciones en relación con el informe del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, el Presidente señala a la atención de los presentes un proyecto de propuesta que, según dice, va a presentar a la luz de la situación actual (WT/GC/W/12); para ello ha tenido en cuenta los buenos oficios del Director General que, en consulta con el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, ha desplegado considerables esfuerzos para hallar soluciones a este asunto, y las consultas por él mismo celebradas con las delegaciones.

El representante de Túnez dice que, aunque su delegación apoya la propuesta del Presidente, desea que en ella quede reflejado un tributo al personal de la OMC por su trabajo y sus esfuerzos durante la Ronda Uruguay y desde la creación de la OMC. El personal no espera sólo un examen técnico de sus sueldos y pensiones sino un gesto que demuestre confianza y aprecio.

El representante de Colombia dice que el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios ha tenido una difícil tarea al tratar de conciliar las opiniones de los que consideran que las condiciones de servicio propuestas son muy claras y se inspiran en la justicia y la equidad, y los que se encuentran en una situación fiscal y presupuestaria difícil que les ha llevado a guardar una actitud cautelosa frente a cualquier medida que pueda acarrear un aumento de las contribuciones de los Miembros. Su delegación puede comprender la desesperanza del personal de la Secretaría, que se ha puesto de manifiesto en la declaración del Presidente del Consejo de Personal. Aunque el tono de esa declaración ha sido a veces un poco fuerte y se podía haber evitado, demuestra el estado de ánimo actual del personal. Abordando otra cuestión, el orador dice que desea que el Consejo General tome nota de que algunos gobiernos subvencionan a los nacionales de su país que trabajan en la Secretaría y ponen así en peligro la independencia de ésta. No puede ignorarse este hecho y es necesario que se disponga de información concreta a este respecto. Colombia hubiera preferido hallarse en la presente reunión en condiciones de aceptar una decisión que satisfaga las peticiones de la Secretaría en lo concerniente a las condiciones de servicio. No obstante, Colombia reconoce que quedan dificultades por salvar, y apoya la propuesta del Presidente como salida.

El representante del Japón lamenta que no se haya logrado un consenso conforme a la propuesta del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, que el Japón apoya firmemente. Con respecto a la propuesta del Presidente, el Japón no está seguro de la incidencia del párrafo 2, ni de si supone que la ICITO continuará existiendo mientras se examinan las condiciones de servicio, o si la ICITO quedará disuelta según lo previsto y será reemplazada por la OMC con condiciones de servicio idénticas hasta que se llegue a un acuerdo sobre nuevas condiciones. Si esta última interpretación es la correcta, el orador pregunta cuáles serán las consecuencias desde el punto de vista jurídico si las condiciones de servicio que se introduzcan finalmente difieren de una u otra manera de las condiciones actuales.

El Presidente dice que los sueldos, pensiones y demás condiciones de servicio y contratación se examinan como un conjunto global. Como no se ha solucionado todavía la cuestión de las condiciones de servicio, habrá que volver a examinarla ulteriormente y, en este contexto, habrá de considerarse la situación de la ICITO.

El representante de Malasia, hablando en nombre de los países de la ASEAN, apoya la propuesta del Presidente que, en opinión del orador, no significa que la cuestión esté ocultándose. Es menester prestar una atención detenida a la cuestión de la remuneración y es importante que se considere en relación con la productividad y la moral de trabajo del personal. Los países de la ASEAN están dispuestos a colaborar para tratar de hallar una solución en interés de la organización.

El representante de Suiza dice que la solución de transacción del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios es realista y apropiada, y lamenta que los Miembros no hayan podido concluir este asunto. En vista de la situación, Suiza aceptará la propuesta del Presidente, en particular porque incluso las delegaciones que no han podido unirse a la mayoría en favor de ella han reconocido que su posición responde esencialmente a las condiciones desfavorables reinantes en este momento y que, sin embargo, tal vez puedan seguir participando constructivamente en esta labor. Suiza espera que en 1996 puedan crearse para la Secretaría unas condiciones que tengan en cuenta el hecho de que la OMC es una organización nueva e independiente, que existen distorsiones que deben ser corregidas, y que es necesario garantizar la plena independencia de la Secretaría con respecto a sus Miembros.

El representante de Noruega dice que le entristece que los Miembros no hayan logrado concretar la aplicación de las obligaciones dimanantes de la Decisión de Marrakech con respecto a los sueldos y las pensiones, y espera que todos compartan sus sentimientos.

El representante del Canadá dice que su delegación esperaba que se hubiera resuelto esta cuestión en el primer año de existencia de la OMC. Se ha trabajado mucho y parece que se ha logrado progresar. Por ello, el Canadá cree que la propuesta del Presidente constituye la mejor manera de proceder en este momento. El Canadá piensa también que es importante reflexionar detenidamente sobre los párrafos del preámbulo del Proyecto de Decisión que figura en el documento WT/GC/W/12, y dejar constancia de ellos, y recuerda que tanto el Presidente como el Director General han explicado por qué estos párrafos son importantes. El Canadá no considera que la decisión propuesta altere nada, y espera que permita a todos seguir en condiciones de encontrar a este asunto una solución que obtenga el consenso.

El representante de España dice que desea unirse a Colombia en su solicitud de información sobre los tipos de subvenciones que reciben de los Estados Miembros algunos miembros del personal, sobre los miembros del personal que reciben estas subvenciones y sobre si éstas han sido autorizadas por el Director General. La independencia de los miembros de personal es uno de los requisitos fundamentales aplicables al personal de la OMC que España desea que se mantenga. En lo concerniente a la propuesta del Presidente, su delegación la apoyará si resulta ser la única salida en la presente situación. Con referencia al párrafo 2 de la propuesta, el orador pregunta si será necesario adoptar otra decisión relativa a la prórroga de la ICITO hasta, por ejemplo, principios de 1997.

El Presidente, observando que la cuestión de las subvenciones concedidas a los miembros del personal ha sido planteada por varias delegaciones, dice que el Comité de Asuntos Presupuestarios ha sido consciente de este asunto y que se tendrá en cuenta a la hora de redactar el Estatuto y Reglamento del Personal.

El Director General dice que desea dejar claro que no ha autorizado a ningún miembro de la Secretaría a recibir una subvención de su gobierno. Informará a todos los miembros del personal de que esta práctica es incompatible con el hecho de trabajar en la Secretaría.

El representante de Australia lamenta que no se pueda tomar una decisión a este respecto en la presente reunión. Australia concede una gran importancia a este asunto y desea señalar que la mejora de las condiciones tendrá en parte por objeto facilitar las reformas e incrementar aspectos de la eficiencia que capaciten a la Secretaría para satisfacer mejor las necesidades de la OMC. Australia hubiera podido aceptar la solución de transacción propuesta por el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. Sin embargo, en las circunstancias actuales, la solución sugerida por el Presidente constituye la mejor manera de llevar adelante este asunto. En este contexto, parece perfectamente razonable la vinculación entre los párrafos 1 y 2 de la propuesta, a saber, que en espera de una solución seguirán aplicándose las disposiciones que regulan las condiciones de servicio de la ICITO.

El representante de Italia dice que se trata de una cuestión delicada y que, al igual que otras delegaciones, su delegación lamenta que no se haya podido en esta etapa obtener resultados más positivos. Italia cree que una organización internacional tiene el deber de honrar los compromisos que haya contraído a fin de conservar su credibilidad. La delegación italiana se adhiere a la declaración de Túnez y piensa que los Miembros deben poder demostrar su aprecio al personal de la Secretaría además de adoptar la decisión propuesta por el Presidente.

El representante de Nueva Zelandia apoya la propuesta del Presidente y siente que no se haya podido progresar más. Nueva Zelandia seguirá apoyando la propuesta de un plan de pensiones autónomo y se inclina a pensar que la OMC necesita tener su propio sistema de sueldos y no un sistema vinculado al régimen común de las Naciones Unidas.

El representante de Trinidad y Tabago lamenta que no haya sido posible obtener el consenso para la solución de transacción propuesta por el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. Su delegación ha tomado nota de que el Presidente, en la declaración hecha en la presente reunión, ha insistido en que algunas delegaciones no pueden unirse a la mayoría en esta cuestión "por el momento", y supone que el Presidente ha propuesto proseguir el examen de este asunto porque delegaciones que podían haberse adherido al consenso no lo han podido hacer de momento. Aunque su delegación apoyará la propuesta del Presidente, piensa que es mala pues no representa ningún paso hacia adelante en cuestiones a las que los Miembros han dedicado un tiempo considerable y cuya importancia y sensibilidad han sido reconocidas, ni tampoco en los compromisos de los Miembros respecto de esta cuestión. Los Miembros no han podido ni siquiera corregir las anomalías que todos han reconocido.

El representante de la Argentina expresa su apoyo a la propuesta del Presidente. Entiende que el párrafo 2 de la propuesta está destinado a congelar la presente situación hasta el momento en que se halle una solución definitiva y constructiva.

El representante de la India dice que aunque su país ha apoyado la solución de transacción del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios, reconoce las dificultades que supone para algunas delegaciones aprobar esa propuesta en este momento. Dadas las circunstancias, la propuesta del Presidente parece ser la única manera de seguir adelante. En cuanto a las subvenciones recibidas de su Gobierno por algunos miembros del personal, la delegación india lamenta que esta cuestión se haya planteado en el contexto de unas peticiones concretas presentadas por el personal de la Secretaría y de la incapacidad de algunos Miembros, al menos por el momento, de satisfacer esas demandas. Aunque la India no está a favor de esas subvenciones, considera inadecuado desafiar a los Miembros de esa manera. La delegación india lamenta el tono empleado y también que la cuestión se haya planteado solamente en el contexto limitado de la dificultad que tienen algunos Miembros para aceptar las propuestas presentadas. En lo que respecta a la última frase de la declaración del representante del Consejo de Personal de la OMC, que insinúa que en ausencia de una aceptación inmediata de las propuestas le resultaría difícil al personal cooperar con los Miembros para llevar a cabo el trabajo de la OMC, la delegación india supone que esta frase introduce un punto de negociación y no que expresa una amenaza seria.

El representante de Marruecos dice que la OMC ha optado por ser independiente del régimen de las Naciones Unidas y que, como su delegación declaró en una ocasión anterior, la independencia tiene su precio. La independencia significa la autonomía en la formulación de decisiones y se aplica a todo el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, parece ser que la OMC ha querido tener autonomía sólo con respecto a algunos, pero no todos, los aspectos de su adopción de decisiones. En opinión de su delegación, la independencia tiene que verse como un todo, como un conjunto, y hay que tomarlo o dejarlo. Por ello, su delegación habría deseado que se llegara a un consenso en relación con el proyecto de propuesta del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. No

obstante, esto parece ser imposible por el momento, y habrá que esperar a que el viento sea favorable, por decirlo de alguna manera, lo que parece ser también la base de la propuesta del Presidente en este asunto. Por lo tanto, Marruecos aceptará la propuesta del Presidente que, según entiende, significa que la cuestión del retiro del régimen común y la de los sueldos permanecerán en el orden del día.

La representante del Reino Unido dice que el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios ha presentado una reseña imparcial y equilibrada de las largas y detenidas deliberaciones que han tenido lugar en el Comité. Como todos saben, las autoridades de su país no han podido, en el plazo de tiempo disponible, adherirse a la propuesta del Presidente del Comité de que se cree un plan de pensiones independiente que, la oradora subraya, es la única propuesta que está siendo objeto de examen. No obstante, las autoridades de su país están dispuestas a seguir examinando este asunto y a escuchar nuevos argumentos y, por ello, no se opondrán a la propuesta del Presidente. En cuanto a la cuestión de los compromisos, la oradora desea dejar claro que el Reino Unido se compromete a proseguir el debate de esta cuestión con miras a llegar a una decisión; aunque no excluirá ninguna posibilidad y participará de manera constructiva en las deliberaciones, no se compromete a llegar a ninguna decisión particular. La oradora desea subrayar que algunos de los problemas que confrontan sus autoridades son de principio y no guardan relación con dificultades presupuestarias particulares del momento. La Decisión adoptada en Marrakech fue que se siguiera estudiando este asunto para ver lo que era adecuado, y su Gobierno ha permanecido totalmente fiel a los compromisos contraídos en aquel momento. En efecto, como seguimiento de esa Decisión, su Gobierno ha acordado proporcionar personal y recursos adicionales a la organización. Teniendo esto presente, su delegación estará de acuerdo en examinar más en detalle, y de manera constructiva, cualquier propuesta que se presente en el próximo año, y a adherirse a la propuesta del Presidente.

El representante de Hong Kong dice que su Gobierno forma parte de la mayoría que ha apoyado la solución de transacción del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. Dadas las circunstancias actuales, Hong Kong acepta la propuesta del Presidente. El orador espera que para principios de 1996 los Miembros adopten una decisión sobre al menos una de las cuestiones.

El representante del Brasil lamenta que haya sido tan difícil obtener el consenso en este asunto, y reconoce que las realidades de la situación han de ser abordadas y superadas a fin de poder contar con una Secretaría capaz de encarar las nuevas tareas que esperan a la OMC. El Brasil apoya la propuesta del Presidente como la mejor solución posible en estas circunstancias.

La representante de Chile siente que la propuesta del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios no haya hallado aprobación. Su delegación piensa que estos asuntos han de seguir examinándose no sólo desde el punto de vista de las contribuciones de los gobiernos sino también con miras a mantener una Secretaría independiente y eficiente. La delegación chilena espera que en 1996 se encuentre una solución constructiva para las pensiones, y apoya la propuesta del Presidente.

El representante de Alemania dice que sus autoridades reconocen la importancia del asunto aunque no hayan podido apoyar la solución de transacción del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. Alemania tiene serias dudas en cuanto a la propuesta, sobre todo desde el punto de vista sistémico. La delegación alemana comparte el pesar general de que no se haya podido acordar aún una solución satisfactoria. En cuanto a las subvenciones concedidas por los gobiernos a algunos miembros del personal de la Secretaría, su delegación está de acuerdo en que es necesario tener a disposición información completa sobre el particular. La delegación alemana apoya también la propuesta del Presidente como vía de salida en este asunto pero, al igual que el Reino Unido, proseguirá el trabajo en la inteligencia de que ello no supone un compromiso de llegar a un resultado específico. Alemania ha interpretado los compromisos contraídos en la Decisión de Marrakech de la misma manera que el Reino Unido, y ha conservado una actitud sincera y abierta respecto de este asunto. Continuará haciéndolo pero sin ideas preconcebidas.

El representante del Senegal dice que su delegación lamenta que no se haya aceptado la solución de transacción propuesta por el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios y que desea formular las siguientes observaciones. En primer lugar, los países en desarrollo en general, y los países africanos en particular, son los principales beneficiarios de los servicios prestados por la Secretaría, y es por lo tanto indispensable, en su opinión, ofrecer al personal de la Secretaría excelentes condiciones de trabajo. En segundo lugar, el Senegal considera que la Decisión Ministerial adoptada en Marrakech a este respecto ha convertido esta cuestión en *res judicata*. En tercer lugar, le parece contradictorio al Senegal querer una Secretaría eficiente y seguir tratando modestamente a su personal. Por lo tanto, la delegación senegalesa apoya la propuesta del Presidente de que se siga examinando este asunto y espera que se solucione pronto de manera satisfactoria.

La representante de Egipto dice que la propuesta del Presidente permitirá seguir estudiando esta cuestión; examen de cuya necesidad está convencida su delegación. La delegación egipcia cree también que los sueldos, las condiciones de servicio y las pensiones han de ser examinados juntos y que el párrafo 2 de la propuesta del Presidente es pertinente al establecer que se seguirán aplicando entre tanto las actuales disposiciones. Por lo tanto, la delegación egipcia apoya la propuesta del Presidente al ser la mejor solución en las actuales circunstancias, y confía en que en un futuro no muy lejano podrá adoptarse una decisión en este importante asunto.

El representante de Corea manifiesta su apoyo a la propuesta del Presidente y lamenta también que no se haya conseguido el consenso respecto de la solución de transacción del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. Corea ha apoyado firmemente esta propuesta pues opina que es menester corregir una anomalía que afecta a las pensiones y que la contratación de personal cualificado es importante para la OMC, y tiene en cuenta que la OMC es una nueva organización a la cual incumbirán tareas enormes ahora y en el futuro.

El representante de los Estados Unidos dice que evidentemente la situación actual es desafortunada, pero que lo es porque las expectativas se han llevado a un nivel poco realista. Como ha señalado la representante del Reino Unido, los Miembros han debatido en el Comité de Asuntos Presupuestarios una propuesta presentada por su Presidente para que se aborden problemas específicos relacionados con las pensiones del personal. No han examinado, y es probable que no lo hagan de manera positiva el año que viene, la cuestión de los sueldos. El personal de la Secretaría ha de ser realista en cuanto a las posibilidades. Los Estados Unidos esperaban haber podido apoyar ahora la propuesta del Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios sobre pensiones. Aunque ello no ha sido posible por el momento, la delegación estadounidense espera poder hacerlo en un futuro próximo.

El representante de Bélgica dice que su delegación ha indicado en anteriores ocasiones los motivos de la imposibilidad de apoyar la solución de transacción propuesta por el Presidente del Comité de Asuntos Presupuestarios. La delegación belga apoyará la presente propuesta del Presidente y participará en los ulteriores debates sin ninguna idea preconcebida en cuanto a los resultados.

El Presidente dice que desea aclarar la formulación del párrafo 2 de la propuesta que figura en el documento WT/GC/W/12. Conforme al párrafo 4 de la Decisión que figura en el documento WT/L/36³, la ICITO quedará disuelta "en la fecha en que se nombre al personal de la Secretaría de la OMC". Como no se ha acordado el reglamento que regulará los deberes y condiciones de servicio del personal, y teniendo en cuenta que es pertinente para la contratación del personal de la OMC tal como se dispone en el párrafo 2 de la misma Decisión, la ICITO permanecerá en vigor hasta que se resuelva esta cuestión. Así pues, el párrafo 2 de la propuesta establece que en espera de la conclusión

³Acuerdo relativo a la transferencia del activo, el pasivo, los registros, el personal y las funciones de la Comisión Interina de la Organización Internacional de Comercio y del GATT a la Organización Mundial del Comercio.

del examen de la cuestión de los sueldos, las pensiones y demás condiciones de servicio, seguirán aplicándose las disposiciones que regulan las condiciones de servicio en ICITO/GATT.

El Presidente dice que ha presentado su propuesta con la esperanza, como ha expresado el representante de Marruecos, de que el viento se vuelva favorable, y no como una manera de ocultar apresuradamente esta cuestión. Se trata de un asunto demasiado importante para que quede pendiente, y cree que lo mejor, en estas circunstancias, será dejar más tiempo para reflexionar. Sobre la base de las deliberaciones, el Presidente propone que se adopte el proyecto de Decisión que figura en el documento WT/GC/W/12.

El representante del Japón dice que su delegación se adherirá al consenso para que se adopte la Decisión a la luz de la explicación dada por el Presidente sobre el párrafo 2 de la misma.

El Consejo General toma nota de las declaraciones formuladas y adopta la Decisión contenida en el documento WT/GC/W/12.⁴

2. Asistencia a las reuniones de la OMC para la presentación de puntos del orden del día

El representante de la Argentina, hablando bajo el punto "Otros asuntos", dice que su delegación tiene la intención de proponer que se adopte en la próxima reunión del Consejo General una decisión por la cual el Presidente de un órgano de la OMC no procederá a tratar un tema de la agenda introducido por una o varias delegaciones, si la delegación o delegaciones que introdujeron dicho tema a consideración del órgano respectivo no está presente en la sala para presentar por sí misma el tema en cuestión y para participar en el posible debate que pueda generar.

El Consejo General toma nota de esta declaración.⁵

⁴La Decisión se ha distribuido con la signature WT/L/91.

⁵Una comunicación de la Argentina sobre el particular se distribuyó posteriormente con la signature WT/GC/W/14.